

editorial

Pocas cosas provocan más pasión que el fútbol. Por eso, este número se ha dedicado al análisis del siempre polémico, apasionante y contradictorio tema del fútbol. Los análisis y textos que ofrecemos en este número van desde lo histórico hasta lo financiero, desde las representaciones simbólicas hasta lo que vivimos cotidianamente en una temporada de fútbol, tanto adultos como niños. Desde investigaciones hasta propuestas.

En una primera línea de los artículos que les ofrecemos, Sergio Valera nos conduce un poco por la historia del fútbol televisado, para dar cuenta de cómo los dueños de la TV se convirtieron en los dueños del fútbol mexicano; de cómo el ingreso del fútbol a la TV redefiniría para los aficionados su significación cultural, económica y social, planeando relaciones de identidad fincadas en los clubes profesionales. Y también, convirtiendo a los jugadores en representaciones simbólicas de una masculinidad mexicana contemporánea.

Un poco en esta línea también del fútbol como negocio de espectáculos, nos habla Alvaro Cueva en su artículo de opinión “El fútbol y la televisión”. Todos sabemos bien, como lo señala el autor, que ambas partes de esta industria se utilizan, se manipulan, se necesitan.

Con su artículo “Ingeniería en comunicación social del nacionalismo y el fútbol”, Jesús Galindo explora en cinco puntos la relación entre el nacionalismo mercadotécnico cultural con el fútbol; entendiendo nacionalismo como aquél que se alimenta del negocio alrededor de la selección nacional de fútbol y que no se relaciona en forma directa con el sentido deportivo, sino con todo lo que en un momento dado representa dicho juego deportivo. Alejandro Guzmán Ramírez también nos habla de la existencia de un nacionalismo en el fútbol pero añade más elementos a esta relación simbólica entre aficionados y jugadores: la religiosidad, la violencia y el erotismo.

Siguiendo con el tema de identidad en el fútbol, nuestra alumna Alejandra Padilla, opina desde su perspectiva como joven aficionada del equipo local, dándonos un panorama fresco sobre la vivencia cotidiana del fútbol para los aficionados “de corazón”.

Parafraseando un poco el título de su artículo, “Un triste viaje del placer al deber”, lo que encontramos en el texto de Oscar Ontiveros, es una reflexión crítica en torno al viaje histórico que

ha hecho el futbol de un juego educativo en los colegios ingleses del siglo XIX, hasta convertirse en la gran industria mundial que es en nuestros días.

Un punto y aparte merecen los artículos de Gaudencio Rodríguez así como el de Saúl S. Ramírez y José Javier Ayala Moreno, ya que ponen la alerta en el público más vulnerable en el ámbito del futbol y de cualquier deporte: los niños. El primero es una propuesta para un programa de formación en valores a través de este deporte, recuperando sus bondades (orden, cooperación, consistencia, además de accesible, fácil y divertido) para niños que viven en vulnerabilidad. El segundo es un texto que recupera varias investigaciones en los campos de futbol infantil y que será muy útil para todos aquellos padres que desean integrar el deporte a la educación de sus hijos. Ambos artículos nos permitirán reflexionar sobre las verdaderas motivaciones tanto de los padres como de los niños.

Finalmente, en la sección “Cucharadas de Luna” disfrutamos las líneas de un poeta que nos muestra que también es un aficionado al futbol, y en “Espacios Vacíos” las imágenes de Alejandro Gutiérrez, en un recorrido en bicicleta por la isla de Cuba, donde documentó la vida diaria en el campo y en la ciudad.

Diana Cárdenas Garza